

Reseña

M^a Azucena Penas Ibáñez y Raquel Martín Martín,
editoras y coordinadoras, *Traducción e interculturalidad.*
Aspectos metodológicos teóricos y prácticos.
Universidad Mohamed V de Rabat, Universidad de
Bergen, CantArabia, 2009, 406 páginas.

M^a Azucena Penas Ibáñez y Raquel Martín Martín han publicado un libro sobre la inextricable relación entre traducción y cultura. El volumen es la recopilación de los aportes de un conjunto de profesores universitarios hispanistas especializados en temas de traducción e interculturalidad que se reunieron en diciembre de 2008 para celebrar un encuentro científico de promoción del hispanismo en las universidades marroquíes, patrocinado por la Embajada de España y gestionado por el Instituto Hispano-Luso de Rabat. La publicación del libro, a modo de actas de dicho encuentro, corre a cargo del Instituto de Estudios Hispano-Lusos de la Universidad Mohamed V de Rabat (Marruecos), la Universidad de Bergen (Noruega) y la Editorial CantArabia, en colaboración con la Universidad Mohamed V de Agdal (Rabat, Marruecos), la Universidad Hassan II (Casablanca, Marruecos), la Universidad de La Sapienza (Roma, Italia), la Universidad Católica de Lovaina (Leuven)/ F.W.O. (Bélgica), la Universidade Nova de Lisboa (Lisboa, Portugal), la Universidad del País Vasco-EHU, la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Autónoma de Madrid. La diversidad de instituciones involucradas en la publicación de esta obra, así como el origen tan dispar de los apellidos que firman los artículos, avala el carácter global de la misma y la convierten en un trabajo académico de alcance internacional.

A través de una diversidad de trabajos que analizan los múltiples aspectos de la traducción, este volumen colectivo insiste en el carácter cultural de la traducción al poner de manifiesto que la traducción, lejos de ser una actividad meramente lingüística, es un proceso complicado en el que también hay que lidiar con aspectos culturales y sociales. En este sentido, los artículos reclaman de modo indirecto la necesaria interacción entre factores intralingüísticos y extralingüísticos al hablar de traducción.

El libro se estructura en dos partes bien delimitadas con ocho capítulos cada una. Los trabajos en la primera parte abordan distintos aspectos metodológicos, teóricos y prácticos de la traducción; en la segunda parte, los artículos lidian con los aspectos metodológicos, teóricos y prácticos de la interculturalidad. La ordenación de los trabajos responde a una necesidad de estructuración que nada dice de la prevalencia de un tema sobre otro. El carácter internacional del volumen facilita un enfoque multilingüístico y pluricultural que se refleja respectivamente en las dos partes mencionadas. Así, en la parte sobre traducción, el lector encuentra artículos que se plantean desde una perspectiva multilingüística al apoyarse en la lingüística general e hispánica o enraizarse directamente en la lingüística árabe, latina, portuguesa, italiana, inglesa o noruega. Frente a esto, la parte de interculturalidad, con otros ocho capítulos, despliega una perspectiva pluricultural que lleva al lector desde la cultura hispano-marroquí a la cultura china y japonesa pasando por la cultura árabe, francesa, africana y neerlandesa. De esta manera, en este *totum revolutum* paradójica y cuidadosamente ordenado, caben artículos que tratan temas tan dispares como la traducción intralingüística, las herramientas de traducción o las eternas cuestiones sobre el lenguaje.

En la primera parte del libro hay artículos vinculados a cuestiones lingüísticas, como el primer capítulo («El recorrido semántico del eje onímico en la traducción inter e intralingüística», de Penas Ibáñez), un trabajo sobre la traducción intralingüística en el que la autora anima a replantearse la pará-

frasis, que más allá de entenderla como una simple reformulación lingüística con equivalencia semántica entre frases, la presenta como un fenómeno de gran complejidad semántica, pragmática y sintáctica. En el quinto capítulo («De la [in]traducibilidad de las expresiones fijas. Traducir Saramago en castellano», de Miranda Menéndez), que trata igualmente el concepto y las posibilidades de la paráfrasis y la traducción intralingüística, la autora indaga sobre la capacidad retórica de Saramago, que juega con expresiones del fondo patrimonial de la lengua portuguesa, en ocasiones de tal modo que solo con la ayuda del propio autor, que *traduce* los significados que pretende recrear, puede el lector reconocer el sentido que él les da. En el segundo capítulo («Las preposiciones en la interlengua de los estudiantes de español de la Facultad de Letras de Agdal-Rabat», de Okab), el autor parte del término «interlengua», acuñado por Selinker, para defender la posibilidad de aprovechar los errores cometidos en el aprendizaje de una lengua para inferir los mecanismos cognitivos que entran en funcionamiento en la adquisición de la misma. El capítulo que cierra la primera parte («Los vocativos en el lenguaje juvenil noruego y español», de Jørgensen), que versa concretamente sobre los vocativos en la población juvenil de dos ciudades tan alejadas como Madrid y Oslo, le concede un trato merecido a este elemento injustamente ignorado en los manuales lingüísticos de la lengua española y evitado en las gramáticas noruegas (al no existir de la misma manera en esta lengua nórdica).

Otros capítulos en la segunda parte del libro lidian igualmente con cuestiones lingüísticas, como el primer capítulo («Acercamiento al árabe marroquí a través de una pluralidad de sinónimos. Un ejemplo intercultural en la práctica de la traducción directa e inversa», de Martín Martín), que recoge los resultados de talleres con estudiantes universitarios cuyo objetivo es reflexionar sobre el significado y las redes sémicas en el marco cultural de cada lengua. O el tercero («Lectura comparatista en la teoría del lenguaje de Ibn Yinni», de Okab), donde se plantean cuestiones relativas al lenguaje como la

aparición de la lengua en la historia, su evolución, funcionamiento y papel social.

Hay algunos artículos en la segunda parte muy relacionados con temas propios de los estudios de traducción, como el segundo capítulo («La dimensión intercultural en la didáctica de la traducción árabe-español [directa-inversa]», de El Heziti), que trata de dar respuesta a la recurrente dialéctica de si el traductor nace o se hace; el capítulo sexto («Las imágenes de Dios y del Hombre en interacción. Salmos en traducciones bíblicas neerlandesas y españolas», de Heirbaut), que recupera temas como la traducción de la Biblia para ilustrar cómo se salva la distancia cultural y lingüística en las traducciones bíblicas modernas de varios salmos al español y neerlandés; el capítulo séptimo («La traducción de la poesía china al español», de Chang), que aborda a través del análisis de múltiples ejemplos cuestiones como la dificultad de la traducción de la poesía, concretamente la traducción de la poesía china al español, que depara problemas de diversa naturaleza y errores de diverso calado que vuelven a poner sobre la mesa el eterno dilema entre traducción literal y traducción libre; o el capítulo octavo («Algunas consideraciones prácticas sobre las traducciones hispano-japonesas», de Taniguchi), que también insiste en la relación directa entre distancia cultural y grado de dificultad traductora, al plantear la complejidad de la traducción al japonés.

A medio camino entre unos y otros, el lector encuentra artículos igualmente teóricos que ponen de manifiesto la relación entre lenguaje y cultura, como el capítulo cuarto de la segunda parte («Humor e interculturalidad. Características del humor en el discurso periodístico francés y español», de Vivero García), que lidia con aspectos tan vinculados a la cultura como el humor, capaz de revelar las diferencias y semejanzas entre dos pueblos —el francés y el español— y, en consecuencia, capaz de plantear situaciones complicadas en procesos de traducción e interpretación. O el capítulo quinto («Prácticas lingüísticas y conciencia intercultural en el contexto africano», de la mano de Ambadiang), que pone de manifiesto la capacidad o plasticidad

del lenguaje para adaptarse a toda situación comunicativa y permitir la interacción lingüística. En este caso, el autor describe la multiplicidad de contextos lingüísticos que conviven en el África subsahariana. Otro artículo que teoriza sobre el vínculo entre lenguaje y traducción es el séptimo de la primera parte («El análisis contrastivo y el análisis de género, aplicados a la traducción inversa de textos especializados», de Rodríguez Rodríguez), que renueva los argumentos para insistir en la relevancia del conocimiento del tipo textual para producir una traducción adecuada.

Finalmente, también encierra este volumen artículos que interesarán a los profesionales de la traducción por su carácter eminentemente práctico, como el sexto capítulo de la primera parte («La traducción automática en corpus especializados bilingües hispano-italianos», de Martínez de Carnero), que incluye un ensayo sobre los instrumentos cada vez más sofisticados de tratamiento informático del lenguaje que se aplican en traducción automática. O el tercer capítulo de la primera parte («Lengua oral y lengua escrita en la traducción e interpretación en los servicios públicos», de El-MadKouri Maataoui), que recoge la diversidad y especificidad que caracteriza los documentos que se manejan hoy en día en la traducción e interpretación de los servicios públicos, documentos que van desde textos cuya elaboración responde a unas pautas oficiales que facilitan la labor del traductor/intérprete a textos que se elaboran *ad hoc* y dificultan los procesos de traducción e interpretación, especialmente cuando para ellos se utiliza una lengua que no es siquiera la nativa del país de origen (por ejemplo, el francés en la mayor parte de los países africanos).

En definitiva, una extensa variedad de temas, un acertado compendio de aspectos metodológicos, teóricos y prácticos que se estudian y aplican en el campo de la traducción, y todo ello desde una procedencia académica tan poliédrica y un origen geográfico tan multicultural que el volumen aquí reseñado se convierte en un libro de gran atractivo para lectores con perfiles diferentes e intereses dispares, y en una obra de referencia para

todos aquellos vinculados de una manera u otra al especializado universo de la traducción.

Leticia Herrero
Universidad Autónoma de Madrid